



PR-AS 220 (PR-PNPE 1): Ruta Frassinelli, Buferrera - Corao

Roberto Frassinelli, que vivió en el s XIX, había nacido en Alemania, aunque su familia era de Trento. Fue un gran erudito, pero debido a problemas políticos, que le llevaron a la cárcel, decidió venirse a España. En aquellos momentos se produjo la amortización de Mendizábal, por lo que se dedicó a hacer de marchante de todas las obras de arte disponibles para anticuarios y bibliófilos alemanes. También descubrió el dolmen de Abamia (hoy desaparecido, pero del que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de España en Madrid un ortostato figurado, de 2,5 x 0,50 m).

La elección de vivir en el pueblo de Corao, parece ser que fue debido a la relación profesional que mantenía con un librero procedente de este pueblo afincado en Madrid, miembro de la familia Miyar, por la que conoce la zona, se casa y decide quedarse en el pueblo.

Una vez afincado en Corao, se convirtió rápidamente en un gran conocedor del Macizo Occidental de los Picos de Europa, ya que pasaba la mayor parte del año en los puertos de Cangas de Onís, habitando una rústica cabaña, cazando (sólo comía tortas de maíz y carne de rebeco, quitando las sed con el agua de los cristalinos manantiales que encontraba al camino) y dibujando (fue uno de los primeros en representar paisajísticamente los Picos de Europa, mediante una serie de dibujos realizados a lápiz y aguada sepia que se conservan en la biblioteca de Palacio de Oriente). El conocimiento adquirido de estos lares le llevó a ejercer de guía para muchos importantes viajeros que por aquel entonces realizaron exploraciones o estudios sobre la zona. Así, parece ser que acompañó por muchos lugares al eminente geólogo alemán Guillermo Schulz, en sus trabajos de campo para su Descripción geológica de Asturias.

Esta ruta, que ahora se llama de Frassinelli, es también conocida como "Camín del Rey" y forma parte de las llamadas rutas históricas que se hicieron para extraer las riquezas mineras de este Macizo Occidental de los Picos de Europa (especialmente cobre). El recorrido original pudiera ser de Cangas de Onís a Cabrales. Este nombre es bastante moderno, equivalente a los "Caminos Reales", sin embargo, parece ser que ya se utilizaba en tiempos de los Romanos, que podía corresponder con la denominada "Calzada Marítima de Agripa", que en su parte final se coincidiría con la "Calzada Romana de Caoro". Este trayecto recibió otros nombres como "Camino de Molledo", que ahora se pueden ver en los mapas nombrando alguno de los tramos que aquí se refieren.

La ruta que se describe (en este caso en sentido descendente) debe su nombre a que era la recorrida por este Alemán de Corao para su acceso a todos los parajes de los Picos. En realidad esta ruta debería partir de Corao hacia la vega de Enol finalizando bajo el puente de Redimuña, en el charco hoy conocido como Pozo del Alemán (donde Frassinelli tenía por costumbre bañarse), sito en el río Pomperi, aunque la ruta señalizada por el Parque Nacional de los Picos de Europa comienza (o termina) en el aparcamiento de Buferrera situado entre los lagos Enol y Ercina.

Datos de la Marcha

Desniveles:

Subida acumulada: 223 m.

Bajada acumulada: 1.163 m.

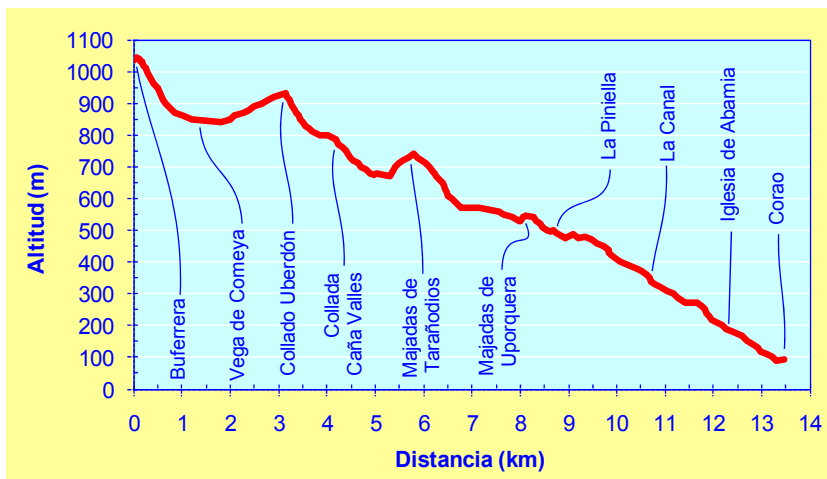
Distancia estimada: 13,5 km, con las siguientes distancias parciales: Aparcamiento de Buferrera a la Vega de Comeya, 1,2 km; al Collado Uberdón, 2,0 km; al Collada Caña Valles, 1,0 km; a las Majadas de Tarañodios, 1,5 km; a las Majadas de Uporquera, 2,4 km; a La Piniella, 0,6 km; a La Canal, 2,0 km; a la Iglesia de Abamia, 1,7 km; a Corao, 1,1 km.

Duración previsible: Algo más de 4 h.

Dificultad: Fácil, pues es todo bajada con alguna pequeña subida.

Recorrido

La ruta comienza en el aparcamiento de Buferrera (1.035 m). En el extremo NE de la parte superior del mismo parte un sendero que, al principio, se encamina hacia el Centro de Interpretación Pedro Pidal. Sin embargo, casi al comienzo de la ascensión se deja la pista para salir por la izquierda por un estrecho sendero que enseguida comienza una bajada por pendientes zigzags hasta entrar en la Foz del Escaleru, por un pequeño paso entre el roquedo y los restos de una torreta del tendido eléctrico. Después de pasar el túnel del Furacón y recorrer varios tramos colgados de ruta excavada en la roca, se sale a la parte alta de la vega de Comeya por un estrechísimo sendero que se encamina (NE) ladera abajo hacia el valle.



Vista de Vega Comeya desde el comienzo de la Foz del Escaleru. Tres detalles del túnel del Furacón: entrada, interior y salida.

Pronto se accede a un camino más amplio, que se dejará (NO) en cuanto la pendiente y la vegetación dejen acceso al valle. Al encontrar un pequeño sendero que baja hacia el O-NO, se tomará en el sentido descendente (izquierda) para 900 m después desviarse a la derecha (N) por un paso entre unos montículos de blanquecinas piedras. Nada más transponerlos se alcanza una pista, donde se tomará la dirección de la izquierda (O), se pasará por un puente y junto a la cabaña de La Rondiella para entrar en la zona más llana de la Vega de Comeya (853 m).

Después de atravesar este poljé, de alrededor de 1 km de longitud, la pista inicia un progresivo y suave ascenso. La pista da una gran curva rodeando un sumidero (a la derecha) y a la izquierda y arriba quedan las majadas de Uberdón. A continuación, después de otra cerrada curva la pista continúa en la dirección primitiva y llega al Collado de Uberdón (931 m). Desde este punto, echando

la vista atrás, se disfrutará de la magnificencia de los Picos y el Cantón de Texeu cerrando el paso al valle. Hacia el N, se ve, al fondo, la Sierra del Sueve y, en primer término, la Sierra la Caña, dejándose entrever la carretera de Covadonga a los Lagos.

En el mismo collado, se deja la pista, que da una gran vuelta, para tomar un camino (O-NO) que recorta este meandro y comienza un descenso junto a los farallones de El Castiello (izquierda) donde se encuentra en Mirador de la Reina (junto a la carretera), a la derecha queda la Campera del Canalón, que está en parte cubierta de un bosque.

Enseguida se termina la pista minera por la que se caminaba y se llega a la carretera en una revuelta de la Collada Caña Valles (787 m), para continuar descendiendo por la cuesta de la Huesera hasta dejar (a la izquierda) unas majadas, donde la carretera da una curva a la izquierda. En este punto se deja el asfalto para seguir (derecha) por el Camino de Molledo (desechar un camino que sale a la derecha, aunque también llega a las majadas de Tarañodios), que al principio discurre sin apenas pendiente, pasando junto a una cabaña y un trecho después, la senda se entalla en la roca e inicia un ascenso fuerte desde donde se contempla (izquierda) la basílica de Covadonga en el fondo del valle. La ruta se encamina hacia las majadas de Tarañodios (735 m), rodeadas de una pared de piedra, que están en un collado con tres fresnos.

Se atraviesa el collado rodeando las majadas, que quedan a la derecha, y se coge una senda que se va juntando a otras, usadas por el ganado, para converger en una pista que va rodeando el montículo de Cabeza Severa (771 m) por su vertiente E (queda a la izquierda), a la vez que baja hasta una pequeña campera en el claro collado Cueva Rota (682 m).



Majadas de Tarañodios y Uporquera.

En este punto, la ruta da un brusco giro a la izquierda (O) y desciende por una senda en zigzag. A la izquierda, en la vertiente N de Cabeza Severa se puede ver esta cueva. Justo cuando el camino se introduce en un pequeño bosque, se cruza el río Umandi, cuyo nacimiento en Fuente Prieta queda un poco más arriba, a la izquierda. La vegetación del bosque está formada por manzanos y perales silvestres, así como alisos, avellanos y acebos, entre otros.

A partir de aquí el camino toma rumbo NO con tendencia a descender ligeramente o llanear por la ladera NE de los altos Cuesta Carcoba (712 m) y Cuesta Cavia (720 m) (izquierda). Al salir del bosque se puede contemplar el estrecho valle que forma el arroyo Umandi (derecha abajo). Se continúa por la senda que sigue bajando suavemente hasta llegar a la primera cabaña de la majada de Uporquera (535 m), donde la pista comienza una serie de subidas y bajadas, hasta llegar al resto de cabañas (545 m).

Tras dejar atrás las primeras cabañas, se encuentra una desviación (O, izquierda) que se dirige al Pico Priena (mal llamado Cruz de Priena, ya que este nombre es sólo de la cruz que allí existe) en poco más de 30 minutos, desde donde se tiene una inmejorable vista del santuario de la Virgen de Covadonga.

Continuando por la pista principal, se va bordeando este pico; poco después se llega junto a una majada, donde se desecha el camino que sale a la izquierda, pues va a un prado. Siguiendo por la pista principal se llega a La Piniella (490 m), majada de varias casas con los prados totalmente cercados de piedra, que queda a la derecha. Aquí el camino da un giro de 90° (O, izquierda) y se transforma en una buena pista. Al llegar al final del caserío se encuentra una desviación, donde se seguirá por la derecha. A partir de aquí se comienza un descenso, en el que se ignorarán cuantos cruces se encuentren a derecha e izquierda hasta llegar a La Canal (345 m), que es un barrio de Teleña.

Si no se quiere visitar el caserío se puede atajar siguiendo de frente por un callejo en la curva a la izquierda que da la pista a la entrada del pueblo, para salir a las últimas casas de abajo. Enseguida se llega a un cruce donde se cogerá el ramal que sale a la izquierda, que pasa entre dos casas y se dirige hacia el NO, para inmediatamente llegar a una trifurcación, donde se seguirá de frente (la de la derecha va a Teleña) para alcanzar un collado (313 m) y continuar por la otra vertiente del valle opuesta al de Teleña.

Aunque es probable que el marcaje del recorrido esté por Teleña, el camino está asfaltado, por lo que se recomienda el recorrido que aquí se describe por ser una pista.

Justo antes de comenzar la bajada se encuentra una desviación a la derecha, que se desecha ya que conduce a una majada y al bosque, por lo que se seguirá de frente-izquierda. El camino va bajando y girando a la derecha, pasa por un castañar y entra en el barrio Cueto de Abamia. A la entrada se tomará el camino de la derecha, pasando por entre las casas. Después de una curva a la izquierda (90°) se llega a la iglesia de Abamia (180 m).

La iglesia parroquial de Santa Eulalia de Abamia es románica datada en el siglo XII, si bien se tiene constancia de un templo del siglo VIII. Posee una planta alargada, con una única nave y crucero, que cubre en bóveda de medio cañón. La nave está dividida en tres tramos, con arcos fajones que



Iglesia de Abamia antes y después de la restauración.

se acusan en contrafuertes exteriores. También se contemplan añadidos de los siglos XVII y XVIII. Recientemente se la ha realizado una desastrosa rehabilitación, recubriéndola de un estuco que desvirtúa el histórico valor de esta reliquia (el arquitecto encargado de la obra llegó a cubrir de estuco hasta la piedra de sillaría de la entrada, aunque la polémica que se formó hizo que esta parte se descubriese posteriormente).

Está situada en una zona dolménica y sobre una necrópolis romano-vadiniense, de las que ha aparecido in situ alguna estela, y otras veinte en el propio Corao. Los orígenes de la iglesia, bajo la advocación de Santa Eulalia de Mérida (como fue tan frecuente en todo el norte peninsular altomedieval, lo que es indicio de su antigüedad) se remontan a la época de Pelayo. Aunque parte de su arquitectura puede ser visigótica, en su aspecto actual es románica.

La primera referencia que de ella se tiene, escrita como Abelanía, está en la Crónica Albeldense. Yepes cita hacia el año 737 la existencia en esta zona de un monasterio de la Regla de San Benito. Parece ser que en esta iglesia permanecieron sepultados, durante varios siglos, los restos mortales de don Pelayo (que falleció en Cangas de Onís en el año 737), en la que

previamente había sido sepultada su esposa, la reina Gaudiosa. Los restos de ambos fueron trasladados a la Santa Cueva de Covadonga por mandato del Rey Alfonso X el sabio.

Conviene destacar también que en el cementerio contiguo a la iglesia fue enterrado Roberto Frassinelli (1811-1887). Sus restos fueron rescatados en 1977, junto con su casi perdida lápida, por iniciativa de particulares, y se hallan en la parte posterior izquierda de la nave.

Nada más pasar la iglesia se tomará la desviación a la izquierda (O) que es una pista de la concentración parcelaria (igual que en el caso anterior, se elige este camino porque el indicado en la topografía está asfaltado). Después de ignorar cuantos cruces se encuentran a derecha e izquierda, se cruza un puente sobre el río Güeña y se entra en Corao (95 m), tras pasar una pequeña plantación de robles (Carbayera de Corao).



Corao: Iglesia y Casino de EL Bonillo; Palacio de Noriega; Casa de Frassinelli.

Corao es famoso por la cantidad de ferias de ganado que se celebran en la localidad a lo largo del año. No sólo es destacable esta faceta ganadera de la localidad, ya que sus bellas construcciones hacen de Corao una localidad muy digna de ser visitada. Así, por ejemplo, el Palacio de Noriega es una Casona palacial muy reformada, que a pesar de todo mantiene su dignidad. En un muro totalmente ciego, lateral, ostenta el escudo. Cerca de este palacio está la histórica casa de Frassinelli, que, aunque está bastante deteriorada es obligado dedicarle unos minutos.

Felipe Canales y Javier Tezanos
11-11-2010

Literatura consultada para texto y fotos

1. Senderos PR y GR del Parque Nacional de los Picos de Europa (Antonio Alba, Ángel Fernández y Víctor Guerra) (Ediciones Desnivel).
2. <http://www.cangasdeonisypicosdeeuropa.com/>.
3. <http://4.bp.blogspot.com/>.
4. <http://i12.photobucket.com/albums/>.
5. <http://terraeantiquae.com/profiles/blogs/>.
6. <http://www.guiapueblos.es/fotos/Asturias/Corao>.

